

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

**COMISION POLITICA ESPECIAL, 486a.
SESION**



Viernes 10 de diciembre de 1965,
a las 11.05 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 101 del programa:

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación):

- a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz;
- b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz. . . 1

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

TEMA 101 DEL PROGRAMA

Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación) (A/SPC/L.117 y Add.1 y 2, L.121, L.122 y Add.1):

- a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915 y Add.1, A/5916 y Add.1, A/5972, A/6026);
- b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz (A/5966/Rev.2)

1. El Sr. DIOP (Senegal) elogia el utilísimo informe preparado por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Ese Comité fue establecido en 1965 por la oportuna iniciativa del Secretario General y el Presidente del difícil decimonoveno período de sesiones de la Asamblea General, que dieron un ejemplo de fe incommovible en las Naciones Unidas y de un verdadero espíritu de conciliación.

2. El estudio que la Comisión Política Especial a su vez ha emprendido es, en opinión de la delegación del Senegal, un tema demasiado vasto para ser tratado exhaustivamente en el presente período de sesiones. Todavía no hay perspectivas de un acuerdo en cuestiones tan esenciales como la separación entre la responsabilidad primordial del Consejo de Seguridad y la responsabilidad residual de la Asamblea General respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad.

3. Los dos proyectos de resolución que la Comisión tiene ante sí son también dignos de encomio. El proyecto de resolución presentado por Irlanda y otros siete coautores (A/SPC/L.121), en particular, es una propuesta que se anticipa a los acontecimientos, y dirige la atención hacia la necesidad de un plan provisional de acción hasta tanto se logre el acuerdo sobre una fórmula definitiva satisfactoria para las operaciones de mantenimiento de la paz.

4. Hay acuerdo general en que todos los Estados deberían compartir la carga de la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo,

si una de las grandes Potencias se niega a pagar, surge el problema de cómo deben proceder las Naciones Unidas si no se abandona la idea de la acción.

5. Se han formulado objeciones a los cambios de procedimiento sugeridos en el proyecto de resolución de Irlanda. Sin embargo, la reciente experiencia relativa a la aplicación del Artículo 19 de la Carta demuestra que una norma puede resultar ineficaz debido a su inflexibilidad, mientras que podría ser de valor incalculable en una forma más flexible. En beneficio de la armonía y para facilitar los futuros diálogos sobre el tema, la Comisión debe evitar apoyar posiciones rígidas.

6. La delegación del Senegal apoya la prórroga del mandato del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que podría así continuar su importante y compleja tarea; aprueba asimismo la remisión de las actas del presente debate a dicho Comité.

7. El proyecto de resolución presentado por el Canadá y otros 18 países (A/SPC/L.122 y Add.1) difiere de la propuesta de Irlanda en que se ocupa del pago de anteriores operaciones de mantenimiento de la paz y pide contribuciones voluntarias para enjugar el déficit en el presupuesto de las Naciones Unidas; las dos propuestas, sin embargo, no son en manera alguna incompatibles. Para las naciones pequeñas sería de lamentar que el proyecto de resolución de Irlanda fuera rechazado.

8. Han sido necesarias dos guerras mundiales en una generación para enseñar a las naciones del mundo que la paz es una necesidad vital; una tercera conflagración podría borrar toda la vida física de la superficie de la tierra. Cabe esperar, por lo tanto, que las Naciones Unidas tengan éxito en sus esfuerzos y aseguren la paz para siempre.

9. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) confirma la exposición detallada de la posición de su delegación, hecha en la 465a. sesión de la Comisión.

10. El texto del proyecto de resolución de Irlanda (A/SPC/L.121) ha sufrido cambios considerables después de su presentación original en los documentos A/5966 y Rev.1 y 2, pero sus disposiciones esenciales continúan en desacuerdo con la Carta. Dicho proyecto tiende a socavar la autoridad del Consejo de Seguridad respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, que es una disposición fundamental de la Carta. Sólo el Consejo tiene competencia para adoptar decisiones en nombre de las Naciones Unidas que entrañen el empleo de la fuerza armada y que se refieran a todas las cuestiones conexas de orga-

nización y de financiación. En virtud del párrafo 2 del Artículo 11 de la Carta, toda cuestión relativa al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en la cual se requiera acción será referida al Consejo de Seguridad por la Asamblea General antes o después de discutirla; y en ninguna parte del Capítulo VII se establece que la Asamblea General tenga derecho a tomar decisiones en dichos asuntos.

11. El quinto párrafo del preámbulo del proyecto de resolución constituye una tentativa de infundir nueva vida en la ilegal resolución "Unión pro paz", aprobada hace quince años, y la delegación de la URSS no puede apoyar dicha propuesta. Los Miembros han ingresado en la organización de las Naciones Unidas en condiciones claramente establecidas en la Carta y no pueden pasar por alto sus disposiciones ni tratar de modificarlas, sin seguir el procedimiento establecido en el Capítulo XVIII. Por otra parte, no están sujetos a ninguna obligación que surja de una violación de la Carta.

12. La parte dispositiva del proyecto de resolución tiene por objeto imponer al Comité de Operaciones de Mantenimiento de la Paz — que tendría que continuar su labor inconclusa — determinadas posiciones políticas que están en abierta contradicción con la Carta. El inciso a) del párrafo 2, por ejemplo, prevé dos categorías de operaciones: medidas coercitivas, dentro del significado del Capítulo VII de la Carta, y otras operaciones que tendrían simplemente propósitos de mantenimiento de la paz. Esto es falso y erróneo; no se puede establecer distinción, y toda tentativa de obtener la aceptación de esa interpretación está condenada al fracaso. Todo uso de la fuerza armada en nombre de las Naciones Unidas representaría una de las medidas coercitivas previstas en el Capítulo VII.

13. El inciso b) del párrafo 2, al invitar al Comité de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a que examine los medios para armonizar las responsabilidades respectivas de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, es también una tentativa de imponer a ese Comité una idea contraria a la Carta, que dispone que sólo el Consejo de Seguridad tiene competencia para iniciar la acción de que se trata. La delegación de la URSS se opone categóricamente a toda tentativa de esa clase.

14. El inciso c) del párrafo 2 del proyecto de resolución está en total contradicción con las inequívocas disposiciones de la Carta, según las cuales las fuerzas armadas no serán puestas a disposición de las Naciones Unidas como tales, sino a disposición del Consejo de Seguridad, que es el único órgano autorizado para actuar en nombre de las Naciones Unidas cuando se trata del empleo de la fuerza armada. El proyecto de resolución no especifica quién sería responsable por la aplicación de las decisiones ilegales de la Asamblea General relacionadas con las operaciones de mantenimiento de la paz. En realidad, el proyecto produciría una repetición del procedimiento que causó el trágico fracaso en la aplicación de la resolución 143 (1960) del Consejo de Seguridad, del 14 de julio de 1960, relacionada con la República Democrática del Congo.

15. El inciso d) del párrafo 2 representa también una tentativa de evitar al Consejo de Seguridad y socavar su autoridad, porque invita al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz a estudiar la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, mientras que según la Carta todas las decisiones relativas a dicha financiación deben ser tomadas por el Consejo. Podría señalarse a este respecto que los elementos principales del plan de Irlanda para la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz se encontraban en la propuesta presentada en marzo de 1964 por los Estados Unidos y el Reino Unido.

16. La propuesta de Irlanda permitiría que ciertas Potencias occidentales que están dispuestas a contribuir con cualquier suma para este propósito hicieran caso omiso del Consejo de Seguridad y emplearan las fuerzas de las Naciones Unidas para fines que no tienen nada que ver con los propósitos de la Carta o el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Los países africanos y asiáticos no deben hacerse ilusiones: las Potencias imperialistas desean emplear la bandera de las Naciones Unidas para disimular sus tentativas de suprimir los movimientos de liberación nacional y violar la soberanía de los países pequeños. Difícilmente puede atribuirse a una coincidencia el que los Estados Unidos, el Reino Unido y otras Potencias coloniales apoyen la propuesta de Irlanda. La delegación de Irlanda ha tratado de aparecer como defensora de las naciones pequeñas, pero su voto en la cuestión del apartheid demostró hacia dónde se orientan sus verdaderas simpatías. Es lamentable que algunas delegaciones africanas y asiáticas crean sinceramente que un sistema basado en una violación de la Carta puede ayudar a proteger los intereses de los países pequeños.

17. En varias ocasiones durante los últimos años, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas han sido decididas en violación de la Carta y con fines que estaban en contradicción con el espíritu y la letra de la Carta. Estas operaciones han ocasionado también graves dificultades dentro de la propia Organización. Es de esperar, por lo tanto, que todos los Estados Miembros procedan con suficiente madurez y cautela para impedir que las Naciones Unidas se precipiten en nuevas dificultades. La delegación de la URSS cree que la existencia y el desarrollo de las Naciones Unidas como instrumento para el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales dependen del estricto cumplimiento de la Carta. Por lo tanto, votará en contra del proyecto de resolución A/SPC/L.121 y no se considerará obligada por las disposiciones de la resolución si éste fuera aprobada.

18. El proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1, que se basa en ideas adoptadas en el decimonoveno período de sesiones, debe ser sometido a votación en primer término. Si es aprobado, sería innecesaria una votación sobre el proyecto de resolución A/SPC/L.121.

19. El Sr. PONNAMBALAM (Ceilán) dice que los coautores del proyecto de resolución A/SPC/L.121 están de acuerdo con lo que parece ser el consenso de la Comisión de que las declaraciones hechas

durante el debate deben ser estudiadas por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Desean presentar ahora un texto revisado (A/SPC/L.121/Rev.1) que omite algunas de las disposiciones que figuraban en el proyecto anterior. Apoyarán complacidos el proyecto de resolución (A/SPC/L.122 y Add.1) destinado a prorrogar el mandato del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento Paz.

20. El representante de la URSS y el representante de Francia se refirieron a la afirmación hecha por los coautores del proyecto de resolución de Irlanda del derecho de la Asamblea a recomendar el establecimiento de una operación de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas cuando el Consejo de Seguridad no pueda adoptar una acción rápida y eficaz para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Antes de ocuparse de la parte fundamental de este tema, el orador desea asegurar a los representantes de esas dos grandes Potencias que los países más pequeños que apoyan el proyecto de resolución nunca se asociarán a tentativa alguna de socavar la Carta, ya sea directa o indirectamente, porque ellos respetan la Carta y los principios consagrados en ella tanto como cualquiera de las grandes Potencias. Desea además asegurar al representante de la URSS que ninguno de esos países más pequeños se convertiría, voluntaria o involuntariamente, en instrumento de ninguna Potencia imperialista para soslayar o socavar la Carta.

21. La cuestión de si la Asamblea General tiene, en virtud de la Carta, amplios poderes secundarios y complementarios es una cuestión de interpretación. Destacadas autoridades constitucionales y jurídicas apoyan el argumento de que la Asamblea tiene dichos poderes; basta leer los Artículos 10 y 11 de la Carta para ver por qué adoptaron esa posición.

22. El representante de la URSS en su declaración anterior habló de la Carta como un estatuto, mientras que el representante de Francia se refirió a ella como un tratado. En opinión de la delegación de Ceilán, la Carta no es ni un tratado ni un estatuto, sino un documento constitucional. Como tal no puede ser interpretada en la misma forma estrecha y legalista que podría aplicarse si fuera un estatuto o un tratado. Además, cuando se trata de un documento constitucional que rige a una comunidad internacional, tiene particular importancia que su interpretación sea liberal y flexible, para que la vida misma de la Organización a la que está vinculado no se vea en peligro. El orador desearía que esta observación fuera tenida en cuenta no solamente por los representantes de la Unión Soviética y de Francia, sino también por el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz cuando reanude su labor.

23. La propia Unión Soviética, aunque se opuso a la resolución "Unión pro paz" (377 (V)) en 1950, en dos ocasiones posteriores aceptó por inferencia la validez de esa resolución. Cuando, durante la crisis de Suez de 1956, el Consejo de Seguridad se vio impedido para actuar por el veto de uno de sus miembros permanentes, la Unión Soviética aceptó la acción claramente adoptada en el contexto de la resolución "Unión pro paz". Análogamente, cuando el Consejo no pudo actuar en la crisis relativa a Jordania y

el Líbano en 1958 debido al veto, la Unión Soviética aceptó y apoyó la acción de la Asamblea General, que sólo pudo ser adoptada partiendo de la base de que la resolución en referencia era válida. Suponiendo que, en el futuro próximo, surja una amenaza a la paz y la seguridad internacionales como consecuencia de la situación en Rhodesia del Sur y una o más de las grandes Potencias en el Consejo de Seguridad hicieran uso del derecho de veto contra una acción que tuviera el apoyo casi unánime de los miembros restantes, ¿no acogería con beneplácito la Unión Soviética un medio para que se pudiera adoptar una acción efectiva? En tal caso, con toda seguridad no podría decirse que las naciones más pequeñas actuaran como instrumentos de las Potencias imperialistas.

24. En el caso del Congo, la delegación de la URSS, según entiende el orador, no se opuso a la aplicación por la Asamblea General de la resolución "Unión pro paz", sino al procedimiento adoptado para convocar a un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General.

25. Si las Naciones Unidas han de sobrevivir y crecer, la Carta que las rige debe crecer con ellas y no debe ser interpretada de manera tal que ponga en peligro su misma existencia. El orador señala a la atención de las delegaciones de la URSS y de Francia lo siguiente: la Carta indica claramente que la aprobación de una resolución por el Consejo de Seguridad requiere el voto afirmativo de todos los miembros permanentes; sin embargo, las Naciones Unidas han interpretado esa disposición en el sentido de que las abstenciones no cuentan y en esa forma no se ha permitido que ellos impidieran la aprobación de resoluciones. Este es un ejemplo de interpretación flexible de un documento constitucional.

26. Cuando se trata de la financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, todos los coautores del proyecto de resolución basado en las propuestas de Irlanda desearían establecer en forma definitiva la responsabilidad financiera colectiva de todos los Estados Miembros. En las actuales circunstancias, sin embargo, insistir sobre este punto sería desconocer la realidad, porque es evidente que no todas las grandes Potencias están dispuestas a hacer contribuciones financieras para operaciones de mantenimiento de la paz que no apoyan. La fórmula propuesta es el mejor convenio que podría lograrse en el momento actual. Las naciones más pequeñas, todas las cuales tienen un interés vital en establecer el principio del derecho de la Asamblea a iniciar, vigilar y continuar las operaciones de mantenimiento de la paz, no pueden eludir la responsabilidad de hacer una contribución, por modesta que sea.

27. El Sr. HAMID (Sudán) dice que el problema que la Comisión examina es uno de los más importantes que se plantean a las Naciones Unidas. La eficacia de la Organización depende de que se encuentre una solución viable al problema del mantenimiento de la paz, una solución que resulte aceptable para todos, especialmente para los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Si se quiere establecer un sistema eficaz para mantener la paz, es preciso tener en cuenta los intereses de todos los Estados, y aunque el mantenimiento de la paz les afecte a todos por igual, sus intereses no son idénticos. La delegación

del Sudán cree, por lo tanto, que sería poco prudente tratar de imponer una solución sancionándola en la Comisión por el voto de la mayoría; semejante intento forzosamente estaría destinado a fracasar. Ello no quiere decir que haya que abandonar la búsqueda de una solución; todos los que creen sinceramente en las Naciones Unidas y en su futuro deben hacer cuanto puedan para resolver el problema. En este sentido, la delegación del Sudán quiere agradecer a la delegación de Irlanda y al Ministro de Relaciones Exteriores de ese país sus incesantes esfuerzos por hacer posible una solución.

28. La discusión se ha concentrado hasta ahora, principalmente, en la cuestión de si la Asamblea General está capacitada para emprender acciones de mantenimiento de la paz cuando el Consejo de Seguridad no puede actuar. En el pasado, el Consejo se ha visto paralizado respecto de operaciones de mantenimiento de la paz, y tal situación podría muy bien repetirse. En tales circunstancias, no puede esperarse que las Potencias pequeñas permanezcan ociosas cuando la paz y la seguridad internacionales se encuentran en peligro mortal. En fin de cuentas, las naturales divergencias de pareceres sobre las operaciones de mantenimiento de la paz deben ceder ante la necesidad vital de salvaguardar la paz. La delegación del Sudán opina que el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debiera estudiar nuevamente la cuestión, teniendo en cuenta todas las opiniones expresadas durante los debates de la Comisión, y, en consecuencia, votará a favor del proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1.

29. El Sr. AL-RASHID (Kuwait) observa que tanto el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz como las declaraciones hechas durante el debate han mostrado claramente que es preciso considerar la cuestión del mantenimiento de la paz desde dos puntos de vista: el de la necesidad de restaurar la solvencia de la Organización y el de la cuestión de la autorización, composición y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz. En relación con el primer aspecto, la opinión del Comité de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha sido que el déficit presupuestario debía enjugarse mediante contribuciones voluntarias. Tal decisión fue aprobada por la Asamblea General y comunicada a los Estados Miembros por el Secretario General, cuyos esfuerzos por obtener esas contribuciones voluntarias son muy loables. Hasta ahora, sin embargo, sólo 20 Estados Miembros, entre los que se encuentra uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, han hecho contribuciones voluntarias. El propio Gobierno de Kuwait ha contribuido con 500.000 dólares, como símbolo de su fe inquebrantable en las Naciones Unidas y en los principios de la Carta.

30. La delegación de Kuwait da las gracias a todas aquellas delegaciones — especialmente las de Jamaica, Marruecos y Afganistán — que se han unido a ella en la decisión de presentar un proyecto de resolución separado, en el que se confirma el principio de las contribuciones voluntarias y se hace un llamamiento a los Estados Miembros para que hagan cuanto esté a su alcance para que la Organización pueda continuar sobre una sólida base financiera. Al obrar así, la

intención de esas delegaciones ha sido servir los más altos intereses de la Organización, en la creencia de que, puesto que su proyecto de resolución carece de implicaciones políticas que puedan prestarse a controversias, encontraría una aprobación general. No obstante, otro grupo de Estados Miembros ha creído que un proyecto de resolución separado sobre contribuciones voluntarias podría interpretarse mal y han sugerido que el llamamiento para que se hagan contribuciones se incorpore a un proyecto de resolución más amplio. El primer grupo de delegaciones, movido por el deseo de llegar a una solución, ha accedido a tal sugerencia.

31. En cuanto al segundo aspecto, es decir, al problema de las futuras operaciones de mantenimiento de la paz, la delegación de Kuwait opina que es de naturaleza fundamentalmente política y que reclama una solución también política. Para encontrar esa solución, sería necesario adaptar la Carta a las exigencias de la vida internacional contemporánea, lo que significa armonizar las diversas fuerzas políticas mundiales con la esperanza de que sea posible llegar así a un modus vivendi basado en la justicia, la igualdad y la responsabilidad colectiva.

32. La actitud general de Kuwait hacia el problema del mantenimiento de la paz se encuentra reflejada en sus comentarios (A/6026, anexo I) a los principios rectores propuestos por el Secretario General y el Presidente de la Asamblea General en el párrafo 52 de su informe (A/5915/Add.1, anexo II). La delegación de Kuwait opina que las grandes Potencias deben continuar soportando la mayor parte del peso de la responsabilidad en las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, pero también que el apoyo de todos los demás Miembros resulta esencial si se quiere que esas actividades tengan éxito. Como Dag Hammarskjöld lo señaló en una ocasión, son los países más pequeños los que más dependen de las Naciones Unidas para conservar su independencia y promover su desarrollo económico y social. Por ello, todos los Estados deben hacer cuanto puedan para conseguir la supervivencia de las Naciones Unidas como un órgano digno de confianza, tal vez único, para el mantenimiento de la paz.

33. En opinión de su delegación, los papeles del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General son complementarios. Es preciso encontrar un método flexible para aplicar e interpretar los principios de la Carta a fin de poder hacer frente a las contingencias de la siempre cambiante situación internacional. Las operaciones de mantenimiento de la paz emprendidas por las Naciones Unidas anteriormente constituyen una experiencia valiosa a la que habrá que acudir al examinar el problema de las futuras actividades de mantenimiento de la paz.

34. La delegación de Kuwait rinde homenaje a la delegación de Irlanda y, especialmente, al Ministro de Relaciones Exteriores de ese país, por sus infatigables esfuerzos encaminados a la solución del problema. En cuanto al proyecto de resolución A/SPC/L.121, la delegación de Kuwait acepta los párrafos 1, 2 y 3 de su parte dispositiva, pero tiene que hacer reservas al párrafo 4 de esa misma parte dispositiva, porque no puede estar de acuerdo en que

se ofrezca a los miembros permanentes del Consejo de Seguridad la posibilidad de abstenerse de contribuir a las operaciones de mantenimiento de la paz, cuando ello es obligatorio para las demás Potencias. La delegación de Kuwait votará a favor del proyecto de resolución A/SPC/L.122 y Add.1, y hace un llamamiento a los Estados Miembros para que actúen de conformidad con las propuestas que en él se formulan. Al propio tiempo, confía en que el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz continuará su valiosa labor y presentará al vigésimo primer período de sesiones de la Asamblea General un esquema práctico para la solución del problema de las operaciones de mantenimiento de la paz.

35. El Sr. CHERNUSCHENKO (República Socialista Soviética de Bielorrusia) observa que existen muchas formas distintas de enfocar el problema de cómo mejorar la labor de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Hay un grupo de países que insiste en que es preciso respetar estrictamente la Carta a fin de evitar complicaciones como las que surgieron con ocasión de las operaciones de las Naciones Unidas en el Congo y en el Oriente Medio. La delegación de Bielorrusia considera que todo el problema de las operaciones de mantenimiento de la paz debe enfocarse desde el punto de vista de las posibilidades que la Carta ofrece. Este instrumento, redactado después de la derrota del fascismo en la segunda guerra mundial, ha superado la prueba del tiempo y ha sobrevivido a los ataques de determinadas fuerzas que actúan dentro de la Organización.

36. Durante mucho tiempo, los Estados Unidos han concentrado sus ataques contra el principio de la unanimidad de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Este principio constituye la base de cualquier acción concertada dentro de las Naciones Unidas. El punto culminante de ese ataque se produjo con la aprobación, en 1950, de la resolución "Unión pro paz", por la que se facultaba a la Asamblea General, en contra de lo dispuesto en la Carta, a adoptar decisiones sobre el empleo de la fuerza armada. Tal resolución se aprobó en el apogeo de la guerra fría, cuando ocurrían hostilidades abiertas en Corea. Algunos Estados apoyaron esa resolución para favorecer sus propios intereses egoístas; otros, que la apoyaron de toda buena fe, fueron engañados.

37. El examen de la Carta prueba que las competencias de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad se encuentran tajantemente delimitadas. Las supuestas "funciones complementarias" de ambos órganos no pueden deducirse de la Carta, que declara que sólo el Consejo de Seguridad tiene facultades para adoptar decisiones sobre el mantenimiento de la paz. La Asamblea General está autorizada a discutir tales asuntos y a hacer recomendaciones sobre ellos, pero toda cuestión con respecto a la cual se requiera acción ha de referirse al Consejo. Así, pues, existe una distinción clara entre recomendaciones y acciones, y la responsabilidad por estas últimas incumbe, de modo exclusivo, al Consejo de Seguridad. Todos estos problemas se examinan detalladamente en el memorando de la URSS del 10 de julio de 1964^{1/},

que la delegación de Bielorrusia hace suyo. Esta delegación está de acuerdo, especialmente, en que se debiera dar nueva vida a las actividades del Comité de Estado Mayor, en el que habría que dar entrada a mayor número de Estados.

38. Se ha pretendido — entre otros, por el representante de Ceilán — que los Miembros tienen derecho a interpretar las disposiciones de la Carta de modo distinto. No es así. Las actas de la Conferencia de San Francisco prueban que cualquier interpretación de la Carta ha de resultar aceptable para todos.

39. En opinión de la delegación de Bielorrusia, los Estados Unidos están tratando de esquivar al Consejo de Seguridad, porque confían en poder influir sobre las actuaciones de la Asamblea General. Las Potencias imperialistas, especialmente los Estados Unidos y el Reino Unido, han violado los principios de la Carta, interviniendo en los asuntos internos de otros países y haciendo uso de la fuerza para oprimir a pueblos que luchan por su libertad y su independencia. En algunos casos, como ocurrió en el Congo, las fuerzas del colonialismo han actuado amparándose bajo la bandera de las Naciones Unidas. En otros, como en la República Dominicana, esas Potencias han enviado abiertamente sus propias tropas. Incluso, en estos momentos, los Estados Unidos sostienen en Viet-Nam una guerra de agresión contra el pueblo.

40. El ejemplo del Congo ha resultado revelador. A petición del Primer Ministro Lumumba, en 1960 se enviaron fuerzas de las Naciones Unidas al Congo, que se convirtieron en instrumentos de la política imperialista. Como ha demostrado el Sr. O'Brien en su libro *To Katanga and Back*^{2/}, la operación entera de las Naciones Unidas no estuvo dirigida por el Consejo de Seguridad, sino por un "club congolés" nada oficial. Los resultados prueban lo importante que es que el Consejo de Seguridad pueda ejercer su responsabilidad exclusiva en todos los asuntos relativos al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. En este sentido, el creciente papel de los países asiáticos y africanos en el Consejo de Seguridad ha aumentado grandemente las posibilidades de éste. La política de los Estados Unidos consiste ahora en hacer que el Consejo de Seguridad no desempeñe ningún papel en los asuntos del hemisferio occidental, como se ha visto en los acontecimientos de la República Dominicana. Recientemente se ha tratado de crear una especie de unidad internacional, bajo el dominio imperialista, cuya misión sería suprimir los movimientos de liberación nacional. En una reunión celebrada en Ottawa en 1964, se planearon maniobras de este tipo. La propuesta de crear una fuerza interamericana, discutida hace poco tiempo en Río de Janeiro, será planteada de nuevo en las reuniones que se celebrarán en América Latina en 1966. El propósito de esa fuerza sería poder intervenir rápida y enérgicamente en los asuntos internos de los países latinoamericanos.

41. El proyecto de resolución presentado por Irlanda y por algunas otras delegaciones constituye un intento de enmendar la Carta modificando el reglamento de la Asamblea General, de conformidad con las tendencias de la resolución "Unión pro paz". Esto se

^{1/} Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimonoveno período de sesiones, Anexos, anexo No. 21, documento A/5721.

^{2/} Londres, Hutchinson and Co., 1962.

ha visto confirmado en el discurso del representante de Chile y en una carta del Representante Permanente de Irlanda al Secretario General (A/5966/Rev.2). Los representantes de los países africanos y asiáticos que defienden la competencia de la Asamblea General en las cuestiones de mantenimiento de la paz, deben precaverse contra las intenciones de las Potencias colonialistas, cuya verdadera actitud se muestra en problemas tales como el del apartheid y el de Rhodesia del Sur. La delegación de Bielorrusia está convencida de que incluso la versión

revisada del proyecto de resolución de Irlanda (A/SPC/L.121/Rev.1) es contraria a la Carta e incompatible con sus principios. Su aprobación sólo serviría para crear nuevas dificultades a las Naciones Unidas, y esta delegación votará en contra de él. El Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe continuar sus trabajos, teniendo en cuenta el memorando de la URSS de 10 de julio de 1964 y las opiniones expresadas durante el presente debate.

Se levanta la sesión a las 13.25 horas.